



Universitat
de les Illes Balears

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS COLOQUIAL EN EL AULA

Irene Ribas Miguel

Máster Universitario Formación del profesorado

(Especialidad/Itinerario *inglés*)

Centro de Estudios de Postgrado

Año Académico 2020-21

LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS COLOQUIAL EN EL AULA

Irene Ribas Miguel

Trabajo de Fin de Máster

Centro de Estudios de Postgrado

Universidad de las Illes Balears

Año Académico 2020-21

Palabras clave del trabajo:

inglés coloquial, propuesta didáctica, enseñanza de inglés

Nombre Tutor/Tutora del Trabajo: María Elena Roig Torres

Índice

| | |
|---|----|
| Resumen..... | 4 |
| Abstract | 5 |
| 1. Justificación | 6 |
| 2. Objetivos | 7 |
| 3. Estado de la cuestión..... | 8 |
| 3.1 Registros lingüísticos | 8 |
| 3.2 Lengua estándar | 11 |
| 3.3 Standard English..... | 13 |
| 3.4 Coloquialismos (Informal English)..... | 16 |
| 3.5 Idiomatismos..... | 21 |
| 4. Resultados del cuestionario. Primeras conclusiones | 24 |
| 5. Desarrollo de la propuesta | 27 |
| 6. Conclusiones..... | 31 |
| 7. Bibliografía..... | 33 |
| Anexo 1 | 35 |
| Anexo 2. Cuestionario | 38 |

Resumen

Este trabajo de fin de máster tiene como objetivo poner en valor la utilidad de la enseñanza del lenguaje coloquial del inglés. Para ello, primeramente, se tratarán ciertos aspectos de la lengua estándar, dado que es la que se enseña actualmente, y se discutirá sobre la polémica de elegir una variedad de estándar.

Posteriormente, se observará la historia que precede al inglés estándar y la *Received Pronunciation* en Reino Unido y se describirá el inglés coloquial con sus principales características y ejemplos de estas.

Por último, se observarán los resultados extraídos de un cuestionario realizado a un grupo de 4º de ESO de la isla de Ibiza y se desarrollará una propuesta didáctica.

Abstract

This end of master paper aims to emphasise the usefulness of teaching colloquial English. To do so, firstly, some standard language aspects will be dealt with since it is the one taught nowadays. Furthermore, it will be discussed the polemic of choosing a variety of standard language.

Then, we will go through the history of Standard English and Received Pronunciation in the United Kingdom and, finally, Colloquial English will be described within its main characteristics and examples.

To sum it up, we will analyse the results from a questionnaire carried out among a group of 4th ESO students in a high school in Ibiza and a didactical proposal will be developed.

1. Justificación

La globalización ha traído consigo la designación de una *lingua franca*: el inglés. Hoy en día, según datos de Statista, hay 1.500 millones de personas que hablan esta lengua, de las cuales 375 millones son hablantes nativos. Estos datos nos indican que el inglés es la primera lengua extranjera más estudiada en el mundo.

La accesibilidad de los últimos años a plataformas como Netflix o Youtube y la inmediatez y conexión que implican las redes sociales ha producido que tengamos al alcance acceso a contenidos audiovisuales en versión original inglesa. Es por ello que, cada vez más, nuestros estudiantes tienen mayor facilidad para estar en contacto con el idioma y con variedades y registros diferentes.

Sin embargo, el registro de la lengua al que ellos están acostumbrados a tratar en su tiempo de ocio puede divergir de aquel que encuentran en las aulas. De la misma manera que en castellano o en catalán no utilizamos el mismo registro en el aula que en nuestras redes sociales o en las series que vemos, los adolescentes no se encontrarán, en la mayoría de los casos, un inglés académico en las series que vean o en los *influencers* que sigan.

Es innegable que existen tantas variedades de una lengua como personas que la hablan y, además, se deberían tener en cuenta otras variables como la zona geográfica, la edad del emisor y la situación en la que se produce. Normalmente, tanto en redes sociales como en series o películas el lenguaje está altamente influenciado por estos factores y, a su vez, por el uso del lenguaje coloquial.

Con este trabajo se pretende justificar la utilidad de la incorporación de los rasgos de coloquialidad que aportan frescura, naturalidad y fluidez a las producciones de nuestros estudiantes y facilitan la comprensión entre nuestros alumnos y los hablantes nativos.

2. Objetivos

El objetivo de este trabajo es destacar la importancia de enseñar el lenguaje coloquial de la lengua inglesa en las aulas aprovechando que está presente en el día a día de nuestro alumnado gracias al acceso a Internet y a la popularidad de las redes sociales.

La mayoría de los alumnos están en contacto con esta variedad más coloquial debido al auge de las redes sociales y a la proliferación de plataformas que ponen al alcance cine y series en versión original. Por ende, podemos estar ante alumnos que vacilan sobre qué características pertenecen a un registro formal e informal de una lengua.

En el currículum de primera lengua extranjera del gobierno de las Islas Baleares no se menciona la necesidad de enseñar diferentes registros de la lengua, pero sí que, dentro del bloque de comprensión de textos orales, como criterio de evaluación se espera que el alumno o la alumna comprenda puntos de vista y opiniones en conversaciones informales siempre y cuando el interlocutor esté dispuesto a repetir o parafrasear (pág. 13). También dentro del bloque de producción de textos orales, uno de los estándares evaluables es que el alumno sea capaz de participar en conversaciones informales intercambiando información y puntos de vista (pág. 16). Con esta información, podríamos deducir que nuestro alumnado debe haber estado expuesto, al menos, a ciertos rasgos de coloquialidad para poder participar en situaciones informales con hablantes nativos de la lengua. Pero, ¿realmente lo está?

3. Estado de la cuestión

3.1 Registros lingüísticos

La variedad lingüística que se utiliza en el aula tiende a ser el estándar. No debemos olvidar que el profesorado, independientemente de su especialidad, es un modelo de lengua y la variedad estándar es el modelo lingüístico de referencia además de ser la que facilita la comunicación entre los distintos hablantes.

Sin embargo, cuando se trata de una lengua extranjera, deberíamos considerar que en el aula se da una de las pocas situaciones donde el alumno puede estar expuesto de una manera controlada a esta lengua y, por ende, al conocimiento y a la práctica del idioma.

Como consecuencia, si bien es cierto que es indiscutible que la lengua estándar debe ser enseñada, no podemos olvidar que fuera de las aulas nuestros alumnos pueden encontrarse con otras variedades y registros y no únicamente a hablantes ideales del estándar. Como ya recogía Cassany en su obra *Enseñar lengua*: «una de las principales funciones de la enseñanza de la lengua [...] es la maduración de los alumnos en dos sentidos: la ampliación de su abanico de registros y la adquisición de conocimientos y estrategias para identificar qué registro es el más adecuado para cada situación comunicativa».

Está claro que se opta por la lengua estándar de un idioma extranjero para facilitar tanto su aprendizaje como su enseñanza, pero de la misma manera que un hablante nativo es competente y sabe diferenciar las diversas situaciones ante las que se encuentra y elegir el registro más adecuado, creo que se debería incidir en la importancia del registro también en las lenguas extranjeras. Se tiende a relegar a un segundo plano aspectos de la lengua que se podrían relacionar más con el plano sociolingüístico y remarcar otras partes de la lengua como, por ejemplo, la gramática.

No es de extrañar que un hablante no nativo de la lengua pueda cometer en algún momento un error gramatical, sintáctico o fonético ya que no utiliza su lengua materna y, de hecho, Engkent (1986) declara que: «People appear to be

sensitive to errors in register, maybe even more so than to errors in grammar. Even though most native speakers allow for such errors in the speech of non-native speakers, register errors can be as serious as social gaffes». Es decir, en palabras de Lucia Engkent (1986), los hablantes de una lengua criticarían más un error de registro que uno gramatical. Además, añade que los estudiantes de inglés como lengua extranjera estudian un inglés muy formal.

Obviamente, no podemos esperar que un estudiante de lengua extranjera domine todos los registros de una lengua, pero quizás sí que podríamos tratar de enseñar un registro informal. De hecho, cada vez estamos más expuestos a este inglés coloquial debido a las redes sociales y a las producciones audiovisuales en lengua inglesa. Seguramente, muchos de ellos conozcan algunas características del inglés coloquial inconscientemente y, bien no saben reconocerlo o bien no saben cuándo utilizarlo. Gracias a las prácticas en un centro de secundaria he podido oír cómo profesoras de inglés compartían la problemática de que los alumnos escriben «gonna, wanna» en producciones escritas académicas que, por tanto, requieren cierto grado de formalidad.

Es difícil averiguar en qué contexto se han encontrado con estas construcciones, pero las redes sociales, series o canciones podrían ser la fuente. Quizás, sería beneficioso utilizar estos errores comunes para indagar en las diferencias de registro y la importancia de saber reconocerlo y adecuarse a él.

En la tradición de la enseñanza del inglés en nuestro país está el ceñirse a la lengua estándar sin rasgos de coloquialismos ni dialectismos, pero la realidad social de la lengua es otra. En una isla como Ibiza, además, con predominio del turista británico, los estudiantes tienen la oportunidad de oír a hablantes nativos que suelen usar una lengua más coloquial y relajada y, a veces ininteligible por una persona que únicamente domina la variedad estándar.

Como dice Engkent (1986): «we cannot turn back the hands of time to a period when language was “purer”; there is no such time». Incorporar la enseñanza de coloquialismos en el aula no implica que, como docentes, haya que abandonar la variedad estándar o permitir cualquier registro en cualquier momento, sino que enseñemos ambos y formemos a nuestros alumnos a ser capaces de distinguir cuándo son adecuados. Además, conocer la lengua

informal hará que nuestros estudiantes reconozcan aquellas palabras con las que se encuentran viendo series o en redes sociales. También enriquecerán sus actuaciones lingüísticas y adquirirán una lengua más natural y viva.

3.2 Lengua estándar

La riqueza de las variedades geográficas de una lengua se convierte en una dificultad a la hora de enseñarla. ¿Qué variedad debería ser la elegida para que la adquieran los estudiantes? ¿Deberían aprender más de una? Incluso hoy en día estas preguntas resultan controvertidas.

Demonte (2001) define la lengua estándar como «una variedad prestigiosa o prestigiada por ciertos usos» y alega que «nadie se atreve demasiado, [...] a pronunciarse sobre qué variedad geográfica o social ha de considerarse más prestigiosa».

Crystal (1995) define que «el inglés estándar de un país de habla inglesa es la variedad de una minoría (identificada principalmente por su vocabulario, gramática y ortografía) a la que se asocia mayor prestigio; su variedad más extensamente comprendida por todos».

Se está abriendo el debate en las últimas décadas en países como Inglaterra y Gales sobre la enseñanza de la lengua estándar y de las *home languages*. Reino Unido no posee una academia de la lengua como por ejemplo Francia y España, pero sí que posee una ideología lingüística. Existen dos posiciones sobre la lengua estándar: una de ellas es la del lingüista Trudgill (1989) que defiende que el inglés estándar lo habla una minoría que representa entre un 9 o 12 % y que afirma que, por tanto, es una variedad inadecuada como modelo general de educación y, en otro lado, la postura de Stein y Quirk que defienden la neutralidad del inglés estándar y afirman que el desconocimiento de la lengua estándar perjudica a aquellas personas que no lo hablan en casa. (Demonte 2001)

Además, tal y como recoge Demonte (2001) «el estándar no es, sin embargo, la lengua común (Pascual y Prieto 1998). No lo es puesto que en realidad nadie — salvo quizá un extranjero bien adiestrado— habla cabalmente en lengua estándar en ningún momento».

El dilema sobre si debería aceptarse uno o dos estándares ocurre también en el mundo hispanohablante. Si bien es cierto que se aboga por «la voluntad de unidad del español» que diverge del caso del mundo angloparlante: por un lado, en Gran Bretaña se considera estándar la Received Pronunciation; por otro lado,

en el caso de los Estados Unidos, se prestigia el inglés WASP¹ (White Anglo-Saxon Protestant) frente al inglés negro y de las clases menos favorecidas. (Demonte 2003)

Para que hoy en día podamos hablar de un español estándar ha sido clave un cambio político y un interés tanto en el plano económico como cultural de España hacia Hispanoamérica. En diversas ocasiones instituciones como la Real Academia y el Instituto Cervantes han declarado que el «español del siglo XXI será americano o no será; una consideración tal era simplemente impensable hace veinte años.» (Demonte 2003)

En España, la variedad de inglés que se ha enseñado tradicionalmente y que se sigue enseñando es la variedad británica. Dentro de Reino Unido, conviven diferentes dialectos muy diferenciados social y económicamente. Es por ello que para facilitar la enseñanza de la lengua en nuestro país se ha optado por la lengua estándar inglesa de Reino Unido ya que los libros con los que se impartía la asignatura estaban publicados en editoriales inglesas.

¹ a white American whose family originally came from northern Europe, and is therefore part of a group often considered as having the most influence and the most money in American society (Cambridge Dictionary, s.f., definición 2)

3.3 Standard English

Según Raymond Hickey (2012), el origen del inglés estándar se sitúa en el siglo XVIII y tuvo unas dimensiones sociales e intelectuales. Durante este periodo aparecieron varios gramáticos que defendían la fijación de un estándar por motivos educativos, especialmente la educación privada.

En lo que respecta a la dimensión social, había una preocupación sobre la incipiente clase media y la faceta de estandarización se decantaba más por la pronunciación ya que se buscaba una oratoria sin marcas regionales. De esta manera, esto provocó que para el siglo XIX los rasgos dialectales se condenaran y se percibiera el inglés estándar como sinónimo del inglés correcto. En palabras de Fairclough 2001: 48: “[...] other social dialects were stigmatised not only in terms of correctness but also in terms which indirectly reflected on the lifestyles, morality and so forth of their speakers, the emergent working class of capitalised society: they were vulgar, slovenly, low, barbarous and so forth”.

Incluso en la literatura, que antes del siglo XVIII recogía el habla dialectal, durante este siglo se ilustra que son rasgos inaceptables socialmente para las clases de la sociedad inglesa.

Sin embargo, ¿existe realmente un inglés estándar? En un artículo publicado en Cambridge University Press la respuesta es rotunda. “There’s no such thing as Standard English” así se titula la entrada publicada el 24 de febrero del año pasado por Eline Laperre. En este artículo, la escritora incide en la importancia de no enseñar un inglés estándar que ningún hablante nativo utiliza, sino enseñar y aprender a comunicarse. Proporciona algunos ejemplos de diversas variedades del inglés estándar como pueden ser el *General American*, *Standard Scottish English* o *Standard British English* así que habla de no de un único inglés estándar, sino que introduce el término *Standard Englishes*. Además, los diferentes dialectos y acentos pueden variar mucho de lo considerado estándar.

En Europa, además de en España, se suele enseñar la variedad británica y Noguero (2017) recoge la siguiente idea de Jenkins (2015) donde afirma que hay una discrepancia entre la variedad de inglés que se enseña y la variedad

que necesitan y usan fuera de la clase. Además, añade que en Finlandia, en los setenta se introdujo la variedad americana en las aulas y en 1985 se le dio el mismo estatus que a la variedad británica.

Es cierto que la mayoría de las plataformas como Netflix, Amazon Prime o HBO, entre otros, contienen películas y series cuya variedad es el inglés americano y que, en consecuencia, nuestros alumnos podrían estar más familiarizados con sus características. Es por ello que el debate sobre enseñar el inglés británico o americano podría ser muy extenso. Nosotros, en este trabajo de final de máster nos centraremos en la enseñanza de la variedad británica, aunque, también es cierto, que las diferencias gramaticales entre ambos son pocas y que las mayores divergencias las encontramos en la ortografía, pronunciación y léxico.

Received Pronunciation

De igual manera que se consensuó un inglés británico estándar se acordó una pronunciación sin rasgos dialectales y que provenía, mayormente, de las escuelas y universidades privadas del sudeste de Inglaterra de ciudades como Londres, Oxford y Cambridge en el siglo XIX. Los alumnos de estas instituciones como Eton y Winchester pertenecían a la clase alta británica como, por ejemplo, a la aristocracia y a las clases privilegiadas. Es por ello que la Received Pronunciation (de ahora en adelante, RP) se relaciona con un acento exclusivo.

A esta pronunciación, además de conocerse como RP también se ha llegado a denominar *Queen's English*, *BBC English*, *Oxford English* (Robinson, 2019). Según este autor, estas últimas denominaciones no serían correctas ya que la reina tiene un acento único y ni la BBC ni la universidad de Oxford están restringidos a un único acento en la actualidad. El RP se trata de un acento y no de un dialecto ya que sus hablantes utilizan un inglés estándar. Esta pronunciación se asocia al inglés británico y sus usuarios no utilizan localismos ni estructuras gramaticales consideradas impropias del estándar. De este modo, no se puede distinguir la región exacta del hablante, pero el RP sí que denota el estatus social y cultural de su hablante.

Además, es la variedad más estudiada por los aprendices de inglés como lengua extranjera y en la que se basan las transcripciones fonéticas que se encuentran en el diccionario. De hecho, para las pruebas de acceso a la universidad, en los modelos de la asignatura de inglés el ejercicio de fonética se basa en este tipo de pronunciación.

A pesar de su notoriedad y prestigio, algunos estudios recogen que solo un 3% de la población habla con este acento (Robinson, 2019). Este estatus de prestigio se da, sobre todo, en Inglaterra ya que en Escocia e Irlanda tiene malas connotaciones y en Gales está perdiendo su prestigio.

3.4 Coloquialismos (Informal English)

El grado de formalidad de una lengua se divide en dos grupos: registro formal y el registro informal, también conocido como coloquial.

En el caso de la lengua materna, el registro formal está enmarcado dentro de la educación en la escuela mientras que el informal se produce más en el entorno del alumno como, por ejemplo, dentro de la familia y los amigos. En el caso de una lengua extranjera, debemos tener en cuenta que el entorno del alumno no siempre supe este registro lingüístico.

En 1998, Pedro Leal ya afirmaba que «a pesar de haber estado años aprendiendo la lengua inglesa, esta nos parece chino cuando cualquier empleado del aeropuerto se dirige a nosotros» y, en mi opinión, no creo que en estos 23 años el argumento haya cambiado mucho.

A pesar de que, como hemos comentado anteriormente, es más fácil tener acceso a él mediante las nuevas tecnologías, esto no significa que el alumno sea consciente de qué registro de la lengua se usa en cada momento ni de su significado.

En un estudio llevado a cabo por Corpas (2016) se realizó un cuestionario a 94 estudiantes de 4º de ESO de inglés. Este alumnado estudiaba inglés con una frecuencia de cuatro horas por semana. Se analizaron cuatro variables con este estudio: ver la televisión en inglés, leer libros o revistas en inglés, escuchar música en inglés, hablar en inglés con familiares, amigos, etc, navegar por Internet participando en inglés, utilizar material multimedia en inglés y autoaprendizaje con medios audiovisuales. Los resultados a los que llegó María Dolores Corpas fueron que los alumnos admitieron no emplear prácticas informales para aprender inglés. A pesar de esto, más de la mitad suele escuchar música en esta lengua. Por otro lado, la mayoría de ellos, un 90% reconoció no leer libros o revistas en esta lengua ni hablar con familiares o amigos.

Esto indica que nuestros estudiantes no llegarían a recibir el suficiente input de inglés informal como para aprenderlo. Han pasado cinco años desde ese estudio y parece bastante probable que algunas de esas variables, como ver la televisión en inglés, hayan cambiado sus resultados. En su trabajo, Corpas (2016) justificaba el hecho de que casi un 60% afirmara no ver la televisión en

inglés alegando que «esta actividad no parece ser muy popular para el aprendizaje y perfeccionamiento del inglés entre los adolescentes entrevistados. Quizás la escasez de películas y series en versión original en las televisiones estatales obstaculice la adquisición de este hábito.» Hoy en día con las diferentes plataformas audiovisuales con opciones de versión original hacen que este argumento ya no resulte factible. En el [apartado 4](#) de este trabajo se podrán observar los resultados del cuestionario llevado a cabo a raíz del análisis del de Corpas.

Algunos de los rasgos más significativos del lenguaje coloquial son: diferencias en la pronunciación, elipsis tanto del sujeto como de algunos pronombres relativos, contracciones, sobreuso de verbos comodines como *get*, proliferación del argot, incorporación de modismos y palabras de origen anglosajón, uso de *hesitation markers* y de la segunda persona del singular como pronombre impersonal.

En lo que respecta a la pronunciación en el lenguaje coloquial, se caracteriza por su relajación. Es común la reducción de los sonidos y las vocales caen o se reducen al *schwa*. Dentro de la lengua oral también proliferan significativamente los *hesitation markers* como *you know* para interpelar al oyente y ciertas frases o expresiones que pierden su significado en determinados contextos. Por ejemplo, en algunos casos, cuando una persona pregunta *how are you* no está esperando que su interlocutor le conteste, sino que se trata de una forma de saludo. El uso de la palabra *alright* se está extendiendo como una forma de decir *hola*. Estas convenciones culturales son importantes en una lengua extranjera para que las producciones de nuestros estudiantes sean naturales y lógicas en la lengua.

Uno de los fenómenos más comunes es el de las contracciones. Algunas de ellas, como la de los verbos modales, por ejemplo *can't*, son muy comunes y, aunque no pertenecen a un lenguaje más formal, se han extendido de tal manera que es mucho más frecuente su forma apocopada que *cannot*. En estos casos, estos coloquialismos sí que se enseñan ampliamente en las escuelas.

Sin embargo, otras contracciones como *gonna*, *wanna* no son recomendadas en contextos académicos, pero sí que son de conocimiento de

los alumnos que tienden a plasmarlo en sus expresiones escritas. Otros acortamientos suelen darse con sustantivos como el uso de *invite* en vez de *invitation* o de *uni* en lugar de *university* o *app, intro, info (application, introduction, information, respectivamente)*.

Por lo que respecta a la estructura sintáctica de las oraciones sabemos que, siguiendo las reglas gramaticales, el inglés requiere de un sujeto en contraposición al español. Sin embargo, cuando hablamos de un lenguaje coloquial, este sujeto tiende a desaparecer dando lugar a una *situational ellipsis*. Esta elipsis se da también en otros constituyentes de la oración como con el verbo auxiliar de acuerdo con el siguiente ejemplo extraído del diccionario de Cambridge (2021)

«A: [Are] You ready yet?

B: Yes. [I'm] Ready now. [I'm] Sorry to keep you waiting.»

Otra forma de discernir entre el lenguaje coloquial y el formal es por su etimología. La lengua inglesa se compone de vocablos procedentes del latín y del griego, así como de otras con orígenes anglosajones. Aquellas latinas o griegas se caracterizan por su longitud en contraposición a la brevedad de las anglosajonas. Además, estas últimas tienden a considerarse propias del lenguaje coloquial, y las primeras del lenguaje formal. En ocasiones, la equivalente en anglosajón no es únicamente una palabra sino un verbo con preposición conocido como *phrasal verb*. Un ejemplo sería *continue* y *carry on; go out* y *exit*.

Es importante enseñar aquellas propias del lenguaje coloquial ya que son las más utilizadas por los hablantes. Nuestros estudiantes suelen utilizar más los vocablos con procedencia latina porque guardan más similitud con los de su lengua materna. Sin embargo, el uso de estas en un contexto informal puede parecer extraño e inadecuado. Por ejemplo, en inglés existe la palabra *commence* cuya grafía es prácticamente equivalente a *comenzar* en español. No obstante, esta palabra se usaría normalmente en un contexto de formalidad alta y, en el inglés cotidiano, se optaría más por *start* o *begin*. Lo mismo ocurriría con otras parejas de palabras como *vomit* y *throw up, abandon* o *leave*.

Una de las consecuencias de utilizar un lenguaje formal en una situación que no lo requiere es que puede producir una distancia con el lector o interlocutor. Cuando, por ejemplo, el interlocutor es de la misma edad que el orador, esta distancia puede ser una barrera en su relación. Esto ocurre con los estudiantes de una lengua que no aprenden la lengua de manera coloquial y se relacionan con otros jóvenes nativos.

Una manera de poder introducir naturalmente este lenguaje coloquial podría ser en el intercambio de cartas, conocidos como *pen pals*, que tiene lugar en algunos centros; introducir las redes sociales en nuestras aulas; o en algunas producciones escritas como escribir una *e-postcard* donde en una ocasión realista el receptor de la postal sería un amigo y, por ello, la lengua sería más distendida.

Netspeak

En los últimos años, la jerga de Internet ha inundado el léxico común, especialmente de los jóvenes, que han adoptado muchas expresiones a través de las redes sociales. Además, son las palabras coloquiales las más susceptibles de propagarse con rapidez. Las redes sociales traen consigo la inmediatez y la exposición de este ejemplo de lengua a la vez que creatividad y materiales muy visuales y atractivos.

Este tipo de lengua se ha denominado Netspeak y se caracteriza por abreviaciones que, en su mayor parte, provienen de la lengua inglesa. Además, como docentes: «debemos dotar al alumnado de los conocimientos y competencias que la sociedad actual exige tanto a nivel personal como profesional» (Balteiro, 2018). Esta autora también hace hincapié en las competencias lingüísticas tanto las propias como la comunicación en la red y, no debemos olvidar que, en lo que Internet se refiere, el predominio de la lengua inglesa es flagrante.

Netspeak: abreviaciones comunes.

- BFF: Best friend forever.
- BTW: By the way.
- TBH: to be honest.
- FYI: for your information.
- LOL: Laughing out loud

- ASAP: as soon as possible.

Algunas de estas, como BFF o LOL han trascendido la lengua inglesa y se usan frecuentemente en español por los jóvenes.

3.5 Idiomatismos

Resulta indispensable hablar sobre la lingüística cognitiva al abordar la enseñanza de los idiomatismos y del lenguaje coloquial en segundas lenguas.

La lingüística cognitiva comenzó a florecer alrededor de los años 50 gracias a la aparición de las teorías lingüísticas de Chomsky al estudiar la adquisición de segundas lenguas y con el nacimiento del concepto de interlengua. (CVC)

Algunos de los campos de estudio principales de esta ciencia han sido: la metáfora, la metonimia y su motivación cognitiva. A su vez, podríamos decir que los idiomatismos tienen ciertas similitudes con las metáforas.

Los hablantes nativos de una lengua reconocen el sentido de los idiomatismos al tener integrado el sistema conceptual de su lengua, pero los estudiantes de segundas lenguas deben desarrollar la competencia metafórica de la lengua que aprenden. Hasta 1980 se considera que la metáfora se reserva a los registros formales como la poesía o los textos narrativos hasta que Lakoff y Johnson lo desmienten. Y es que los hablantes de una lengua utilizamos el sentido figurado de las palabras diariamente. Expresiones como las siguientes recogidas por Cuenca y Hilferty (1999) son un claro ejemplo:

- a) Aquel individuo era una rata repugnante.
- b) Eso te va a costar un ojo de la cara.

Estas oraciones hacen uso del sentido figurado inconscientemente. Lakoff y Johnson utilizaron ejemplos como estos para desterrar la creencia de que el sentido figurado o las metáforas acaecen únicamente en el registro formal.

De hecho, hoy en día muchos de los idiomatismos se consideran expresiones coloquiales y pertenecientes a la lengua oral. El hecho de que carezcan de un sentido literal da lugar a que sea difícil para los alumnos aprenderlas ya que el significado se lo da la unidad fraseológica al completo y no palabra por palabra.

Es innegable que el uso de estas expresiones aporta naturalidad y fluidez al discurso y mejoran las habilidades comunicativas ya que, muchas de ellas se utilizan constantemente por parte de los hablantes nativos y en producciones

cinematográficas. Por ejemplo, *piece of cake* para indicar que algo es muy fácil o *go Dutch* para pagar a medias.

Algunos de los idiomatismos pueden ser más fáciles de aprender para estudiantes hispanos ya que son similares a sus equivalentes en español como: *Cost an arm and a leg* o *kill two birds with one stone*.

Otros, sin embargo, pueden dar lugar a equívocos si no conocemos que son idiomatismos como: *break a leg* utilizado normalmente antes de una actuación para desear suerte; *under the weather* que querría decir que alguien no se encuentra bien.

Es importante que los alumnos conozcan que su uso se limita al lenguaje coloquial. Para favorecer su aprendizaje se pueden agrupar por temáticas: partes del cuerpo, colores o animales, pero es primordial que los aprendan con un contexto para ver su uso y significado.

Durante estos últimos años, la enseñanza de estos modismos ha sido irregular y sujeta a las diferentes editoriales. Si observamos diferentes libros de textos de niveles como bachillerato, vemos que su aparición es irregular y escasa y, únicamente en un libro de texto llamado *Out and About* de Cambridge University Press ([Anexo 1](#)) aparecen en cada unidad agrupados por una temática común.

Paradójicamente, en el currículum de Bachillerato, sí que aparecen dentro de los criterios de evaluación que el alumno comprenda y se exprese en textos orales con modismos de uso habitual y se marca que los alumnos deberían “conocer, reconocer, saber seleccionar y utilizarlo”.

En segundo de Bachillerato ya se espera que en Lengua extranjera II el alumnado sea capaz de «reconocer las connotaciones más discernibles en el uso estético, poético o humorístico del idioma cuando el contexto o el soporte visual faciliten su comprensión» y, en lo que respecta a la comprensión oral, se espera que comprendan textos orales de alguna variedad de estándar.

Sin embargo, la enseñanza de los modismos también comporta dificultades. Es difícil para un docente elegir qué expresiones seleccionar y, a su vez, asegurarse de que no hayan quedado obsoletas. Para evitar enseñar modismos que no se usen en un país anglófono es clave que el docente esté en

contacto con hablantes nativos de la lengua y este fenómeno se ve favorecido también gracias a las redes sociales.

4. Resultados del cuestionario. Primeras conclusiones

El cuestionario de Dolores Corpas (2016), del que se hablaba previamente en este trabajo, me animó a elaborar otro durante mi periodo de prácticas en el IES Quartó de Portmany. Gracias a mi tutora, pude pasar un cuestionario con las preguntas que se detallan en el [Anexo 2](#), además de aprovechar la sesión para hablar con ellos sobre el lenguaje coloquial en lengua inglesa, sus principales características y algunos ejemplos. A su vez, les proporcionamos algunos usuarios de Instagram que se dedican a la enseñanza de idiomatismos y al argot británico.

El grupo en cuestión cursa 4º de ESO y, a causa de la pandemia, están divididos en dos subgrupos y reciben enseñanza semipresencial. Por ello, respondieron a este cuestionario 13 alumnos. Observando las respuestas, se puede concluir que la mayoría de los estudiantes saben qué es el lenguaje coloquial y lo relacionan con el inglés hablado en la calle, con la familia y amigos. Dos de ellos afirman que es un tipo de lengua incorrecto y solo una persona, en este punto, lo relaciona con las redes sociales.

En lo que respecta a si están acostumbrados a este tipo de lengua, 8 de ellos responden que sí y lo justifican con diferentes razones: lo usan al jugar en línea, ven a jugadores en *streaming* cuya lengua materna es el inglés. Otros añaden que sí porque les gusta el inglés informal, porque han aprendido la lengua así o porque es el inglés que escuchan de la gente que siguen en redes sociales o incluso de los turistas.

Solo tres personas declaran no estar familiarizadas con el lenguaje coloquial y una de ellas lo justifica diciendo que prefiere aprender primero el lenguaje formal.

Las dos personas restantes informaron que a veces lo usan con algún familiar o porque les gusta.

Otros aspectos que encuentro interesantes son que todos saben cuándo usar el inglés informal y reconocen que cuando ven vídeos en este idioma conocen la mayoría de las palabras y lo que mayor dificultad les presenta son

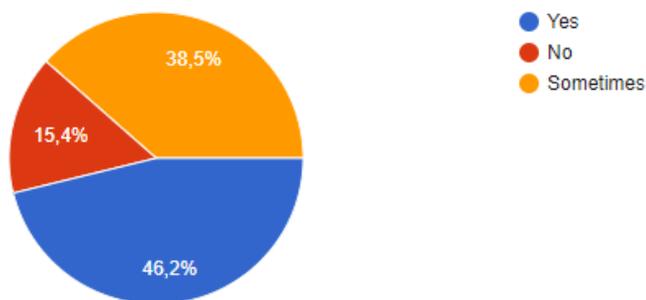
las variedades dialectales por lo que, como docentes, quizás deberíamos prestar más atención a esta dificultad.

En lo que respecta a los ejemplos de lengua coloquial que conocen informan que son contracciones como “ain’t”, “gonna”, “wanna”, “gotta”. Algún estudiante añade “bro” y “yep”. Solo dos de ellos no pueden dar ningún ejemplo.

La quinta pregunta de este cuestionario tiene relación directa con el llevado a cabo en 2016 por Dolores Corpas:

5. Do you watch series or films in English?

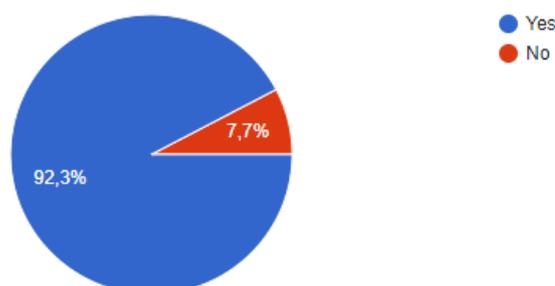
13 respuestas



Como podemos observar, un 84,7 % reconoce ver series o películas en inglés, aunque sea a veces y, únicamente un 15,4 % (que equivale a 2 estudiantes) afirman no ver ninguna en esta lengua. Este cambio en cinco años se ha visto indudablemente causado por la aparición de diversas plataformas de suscripción audiovisual. Además, el 92,3 % de los encuestados destacan que gracias a las redes sociales y a estas plataformas conocen el inglés informal y, por ello, el 84,6 % usan las redes sociales para aprender inglés.

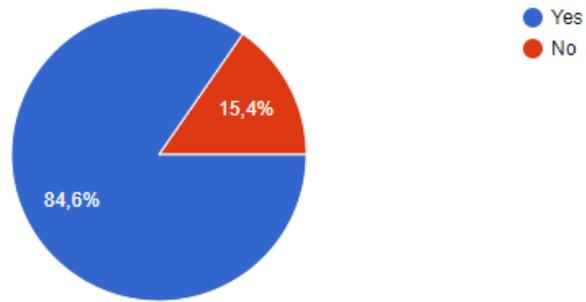
9. Do you think you know more Informal English thanks to social media and platforms like Netflix?

13 respuestas



10.Do you use social media to learn English?

13 respuestas



5. Desarrollo de la propuesta

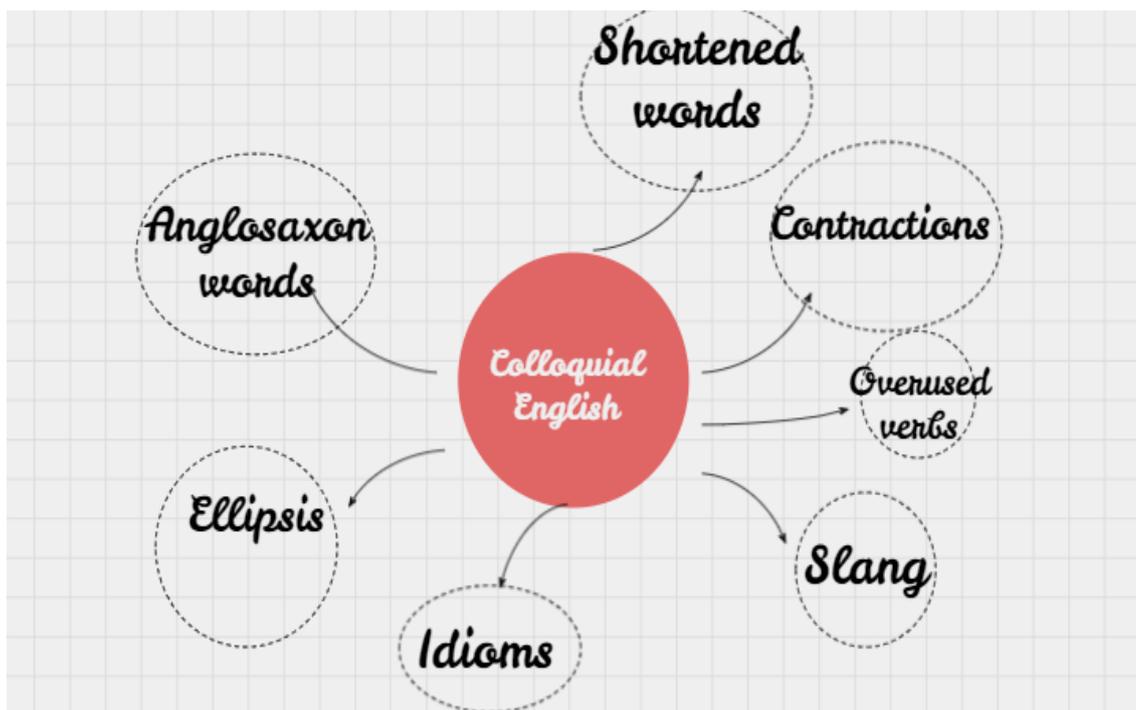
La siguiente propuesta se ha llevado a cabo en el mismo grupo en el que se presentó el cuestionario anterior. Por ello, está dirigido a un nivel de 4º de ESO aunque se considera que también podría utilizarse en la etapa de Bachillerato.

Una buena parte de estos ejercicios están enfocados a que los alumnos intervengan y aporten opiniones y ejemplos usando la lengua extranjera. Para ello, sería imprescindible que existiera una buena cohesión de grupo y el alumnado dispusiera de la suficiente confianza para hablar en inglés.

La sesión empezaría con una pequeña **ronda inicial** que consistiría en decir el nombre de un usuario de habla inglesa al que sigan en cualquier red social junto con el motivo. De esta manera, todos podemos conocer mejor los gustos de cada persona y compartir cuentas de interés.

Seguidamente, se procedería a hablar del lenguaje coloquial y se les pediría que definieran qué creen que es. Podría ser de gran utilidad el uso de la aplicación [Mentimeter](#) ya que los estudiantes, en pocas palabras, podrían dar su definición y se podría comentar con toda la clase. Una vez se haya consensuado una definición se podrían tratar las situaciones en las que se puede usar este tipo de lenguaje.

La siguiente parte consistiría en conocer las características de la lengua coloquial. Para ello, se podría proyectar la siguiente diapositiva:



A partir de este breve esquema los estudiantes podrán ser capaces de identificar rasgos de coloquialidad tanto en sus escritos como en conversaciones. Es recomendable que, para asegurar que conocen cada categoría, den ejemplos de cada una de ellas. Esta pequeña actividad se podría realizar en parejas formadas por el docente para así equilibrar los grupos y las diferentes necesidades. Este ejercicio permitiría, a su vez, repasar y comparar la lengua extranjera con las lenguas maternas. Además, en el grupo en el que impartí esta sesión, me di cuenta de que no conocían el significado de *slang*, a pesar de que sí que conocen algunos ejemplos de este, sobre todo palabras pertenecientes al Netspeak como *bro*, *lol*. No solo aportaron palabras mencionadas previamente en este trabajo, sino que me ayudaron a conocer otras como *gg wp* (good game, well played).

Otro aspecto significativo es el relativo a las contracciones. Contribuyeron con ejemplos como *y'all*, *ain't*, *gonna*, pero no mencionaron otros mucho más comunes como *can't* o *isn't*. Esto podría deberse a que estas dos últimas han trascendido a la lengua estándar y están tan presentes en la enseñanza que no se perciben como rasgos coloquiales.

Después, se podría empezar a trabajar aquellas palabras o expresiones que queremos que adquiera nuestro alumnado. En este caso, se escogieron seis

ejemplos de la cuenta de Instagram de Tom, conocido en redes sociales como [@eatsleepdreamenglish](https://www.instagram.com/eatsleepdreamenglish).

Considero que como docentes de lenguas extranjeras es muy enriquecedor para nuestra labor estar en constante aprendizaje y conocimiento del léxico que se usa en la lengua. Para ello, creo que es indispensable seguir o consultar creadores de contenido en la lengua que se enseña ya que, como hablantes nativos, nos aportan una pincelada de actualidad y de conocimiento de expresiones o de palabras que se usan informalmente. Asimismo, creo que compartir estas cuentas con nuestro alumnado puede conseguir que ellos se sientan más atraídos por sus materiales y aprendan la lengua de una manera más dinámica.

A continuación, se muestran las seis palabras y expresiones que se seleccionaron junto con un ejemplo para ver cómo funcionan dentro de un contexto. De esta manera, en las parejas formadas previamente, los estudiantes pueden intentar adivinar el significado de estas unidades y elaborar ejemplos nuevos. Así, podemos asegurarnos de que todos entienden estas nuevas palabras y saben cómo utilizarlas.

COLLOQUIAL WORDS AND EXPRESSIONS

- ALRIGHT!** (Icon: 4 colored dots)
- UP FOR SOMETHING** (Icon: 1 yellow dot)
- BANGER** (Icon: 4 colored dots)
- BREAK A LEG!** (Icon: House icon)
- INNIT** (Icon: 4 colored dots)
- WICKED** (Icon: 4 colored dots)

@eatsleepdreamenglish

Alright, Tom! How are you doing?

A- Do you want to go to Cardiff this weekend?
B- Yes! I'm **up for it**.

Have you heard the new Coldplay's song? It's a **banger!**

A- Ok, it's my turn to go on stage.
B- **Break a leg!**

You won't eat all those sweets, **innit?**

This film is **wicked**, guys!

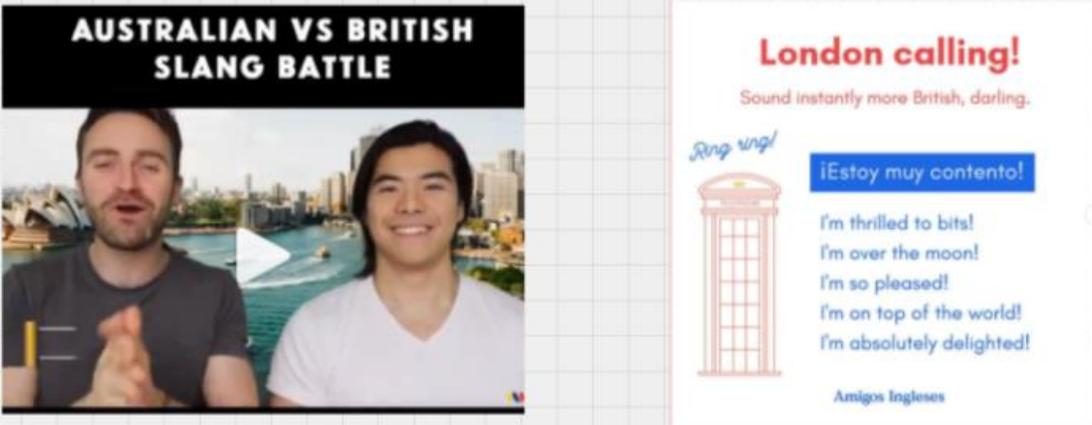
Posteriormente, se incluiría un ejercicio de reescribir. Para ello, los estudiantes, que siguen trabajando en parejas, tendrían que leer las oraciones, identificar los rasgos propios del lenguaje coloquial y volver a escribir estas frases situándolas en el registro estándar.

Exercise: Underline the colloquialisms and transform the sentence into a more formal one

1. Maria won't come to my house tonight. She's knackered after her tennis class.
2. Her BFF got over her illness.
3. It's raining cats and dogs.
4. - You up for the weekend?
-Yeah! I've just got an invite for John's party.

Por último, se podrían compartir cuentas destinadas al aprendizaje de inglés como las enumeradas a continuación:

English content creators



AUSTRALIAN VS BRITISH SLANG BATTLE

London calling!
Sound instantly more British, darling.

¡Estoy muy contento!

I'm thrilled to bits!
I'm over the moon!
I'm so pleased!
I'm on top of the world!
I'm absolutely delighted!

Amigos Ingleses

@eatsleepdreamenglish @soyladeingles
@amigosingleses @inglesdelreves

Y animar al alumnado a que recomienden otras cuentas que conozcan ellos. Creo que en este momento sería también beneficioso hacer otra **ronda final** para que los alumnos destacasen una cosa que se llevan de la sesión.

6. Conclusiones

Hoy en día el inglés coloquial está presente en la vida de nuestros estudiantes y en las nuestras debido a la influencia de las redes sociales y al acceso a Internet. El mundo está cada vez más globalizado y esto provoca que los jóvenes consuman cada vez más productos en lengua inglesa en vez de doblados. Se ha podido comprobar cómo en tan solo cinco años el porcentaje de alumnos que ven películas y series en versión original ha subido exponencialmente y, con seguridad, seguirá creciendo en los próximos años.

Como consecuencia, los jóvenes reciben un input en la lengua inglesa que difiere, en gran medida, de aquel que estudian en los centros educativos. Es innegable que se debe aprender también el registro formal de la lengua, pero quizás la sociedad demanda a su vez la incorporación de esa lengua informal que nos llega a través de nuestros móviles y ordenadores.

Considero que, como docentes, sería beneficioso enseñar ambos registros, siempre dejando constancia de cuándo usar cada uno de ellos. De esta manera, los adolescentes mejorarían su competencia comunicativa ya que incorporarían a sus producciones y comprensiones aquellas palabras propias del lenguaje oral que utilizan los hablantes nativos.

En definitiva, se les estaría preparando para la vida fuera del aula, especialmente, en una isla como la nuestra cuyo principal motor es el turismo británico.

Además, por un lado, esto haría que tuvieran un mejor dominio del inglés que, al fin y al cabo, termina envolviendo el tiempo libre de la mayoría del alumnado y que les permitiría tener unos intercambios lingüísticos más cercanos a los de la gente de su edad y más naturales y fluidos.

Por otro lado, llevar los coloquialismos a las aulas viene estrechamente relacionado con una mayor participación y motivación del alumnado. Se sienten representados con esas muestras lingüísticas ya que les son familiares e, incluso, nos pueden enseñar otros ejemplos que ellos conocen.

En conclusión, considero que es importante incorporar los coloquialismos en el aula de inglés para que nuestro alumnado conozca el inglés informal que

se usa y con el que se encuentra. También, para que su actuación y comprensión de la lengua extranjera puedan ser más competentes.

7. Bibliografía

Balteiro, I., Espinosa, I., Campos, M., Sinyashina, E., Sánchez, J., Martínez, A., Lillo, A., Belda, J., Hernández, S., Agulló, I., Gómez, R. (2018). *Instagram como nuevo escenario de aprendizaje del léxico no estándar del inglés*. Universidad de Alicante

<https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/99378/1/Memories-Xarxes-I3CE-2018-19-036.pdf>

Cambridge Dictionary. (s.f.). WASP. En *Cambridge Dictionary*. Recuperado en 8 de junio de 2021, de <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/wasp?q=WASP>

Cassany, D., Luna, M., Sanz, G. (1994) *Enseñar lengua*. Graó. 450 - 454.

Corpas, M. D. (2016). *La educación informal en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera*. <http://dehesa.unex.es/handle/10662/4839>

Crystal, D. (1995). *The Cambridge encyclopedia of the English language*. Cambridge University Press.

Cuenca, M. J; Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona. Editorial Ariel, S. A.

Currículum ESO primera llengua estrangera. Govern de les Illes Balears. <http://www.caib.es/sites/curriculums/ca/eso/>

Currículum Batxillerat primera llengua estrangera. Govern de les Illes Balears. <http://www.caib.es/sites/curriculums/ca/batxillerat/>

Demonte, V. (2001). *El español estándar (ab)suelto. Algunos ejemplos del léxico y la gramática*, en Internet (www.cervantes.es)

Demonte, V. (2003). *Lengua estándar, norma y normas en la difusión actual de la lengua española*. <https://digital.csic.es/bitstream/10261/13074/1/Documento1.pdf>

Engkent, L. (1986) *Real People Don't Talk Like Books: Teaching Colloquial English*. TESL Canada Journal/Revue TESL Du Canada Special Issue I, November 1986

Fairclough, N. (1989). *Language and Power*. Pearson Education.

Laperre, E. (2020). *There's no such thing as Standard English*.

<https://www.cambridge.org/elt/blog/2020/02/24/no-such-thing-as-standard-english/>

Leal, P. (1998). *La canción comprometida en el aula de inglés*.

Universidad de La Laguna.

<https://ebuah.uah.es/xmlui/bitstream/handle/10017/927/La%20Canci%C3%B3n%20Comprometida%20en%20el%20Aula%20de%20Ingl%C3%A9s.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Noguero, P. (2017). *Standard English Varieties in a Secondary EFL Classroom*. Trabajo de final de máster. Universidad de las Islas Baleares.

https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/147123/tfm_2016-17_MFPR_pnc416_1107.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Pascual, J., Prieto de los Mozos, E. (1998). *Sobre el estándar y la norma*.

En C. Kent y M. D. de la Calle (eds.): *Visiones salmantinas (1898 / 1998)*. Salamanca, Universidad de Salamanca / Ohio Wesleyan University, 63-95. (Tomado de Demonte 2001).

Robinson, L. (2019). *Received Pronunciation*. British Library

<https://www.bl.uk/british-accent-and-dialects/articles/received-pronunciation>

Statista. (2021): [https://es.statista.com/estadisticas/635631/los-idiomas-](https://es.statista.com/estadisticas/635631/los-idiomas-mas-hablados-en-el-mundo/#:~:text=1.500%20millones%20de%20personas%20en,375%20millones%20son%20hablantes%20nativos)

[mas-hablados-en-el-](https://es.statista.com/estadisticas/635631/los-idiomas-mas-hablados-en-el-mundo/#:~:text=1.500%20millones%20de%20personas%20en,375%20millones%20son%20hablantes%20nativos)

[mundo/#:~:text=1.500%20millones%20de%20personas%20en,375%20millones%20son%20hablantes%20nativos](https://es.statista.com/estadisticas/635631/los-idiomas-mas-hablados-en-el-mundo/#:~:text=1.500%20millones%20de%20personas%20en,375%20millones%20son%20hablantes%20nativos).

Trudgill, P. (1983). *On dialect. Social and geographical perspectives*. New York University Press.

Trudgill, P., Cheshire, J. (1989) *Dialect and Education in the United Kingdom*, en J.Cheshire, V. Edwards, H. Münstermann & B. Weltens (eds) (1989) *Dialect and Education: Some European Perspectives*. Clevedon: Multilingual Matters.

Anexo 1

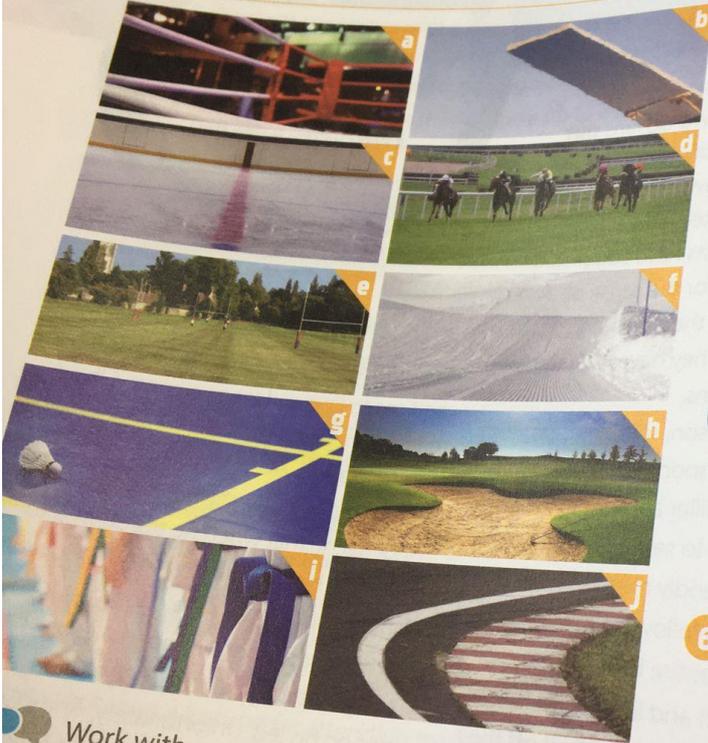
| PHRASAL VERBS | VOCABULARY 1 | LISTENING & IDIOMS | GRAMMAR |
|---|---------------------|--|---|
| throw away sth, turn up, end up, check out | computer words | an interview with an IT trainer Idioms: to steer clear of something, to poke one's nose into something, to scribble something down | present simple and present continuous; state verbs |
| set out, run out of, give up, come across | injuries | a medical consultation Idioms: to be as right as rain, to be in bad shape, to be up and about | past simple and past continuous |
| bring (sb) up, split up, get on well, drop by, go down | relatives | a description of a picture Idioms: to run in the family, to see eye-to-eye | present perfect; present perfect and time words; past perfect |
| add up to, break down, put up with, pay (sth) out, call sth off, switch off | sports | a summer plan Idioms: to get oneself in shape, a walk in the park, to kill two birds with one stone | the future: will; going to; present continuous; present simple; future continuous; future perfect |
| put off, go out, go with, dress up, put on, try on | clothes and fashion | a description of how people dress Idioms: to not care less about, to suit someone down to the ground, to be fit for purpose, to treat oneself to something | modals: ability; obligation; lack of obligation; prohibition; recommendations / advice; possibility in the present; possibility in the past |
| shut down, get away with, show up, turn out, hold onto, turn up | crime | radio news Idioms: to have one's eye on someone, to cost an arm and a leg, to line one's own pocket, to keep someone on the straight and narrow | passive; to have something done |
| get rid of, put up with, hang out, get away from, go on about, build on | social issues | a radio interview Idioms: beyond a shadow of doubt, to get to grips with something, to keep someone at arm's length, to be sick and tired of it all | conditionals: zero and first conditional; <i>if, when, as soon as</i> ; second conditional; third conditional |
| hold down, take off, turn out, go back, pay off | the media | a conversation about social media Idioms: a feel-good factor, to blow one's mind, to take someone's word for something | reported speech; reported statements; reported questions; reported orders and suggestions |
| sing along, be into, take up, fit in with, move along, hang out | music | an interview with a singer Idioms: to go to pieces, on the spot, to be over the moon, fingers crossed | relative clauses: defining relative clauses; non-defining relative clauses |

Sports

1 Match the words in the box with the photos.

a - boxing ring

badminton court boxing ring diving board
golf course ice rink martial arts gym
race course racing track rugby pitch ski slope



Work with a partner. Have you ever been to any of these sports places to watch or do the sport?

Match the words in the box with the places in Exercise 1.

golf course, rugby pitch

boots clubs gloves goggles
racket skates snow water

Which option is incorrect?

Get it right

We say: ✓ I beat Maddie at tennis.
X I won Maddie at tennis.

5 Complete the sentences with *win* or *beat*.

- 1 You won yesterday's match, time!
- 2 Nobody's _____ City yet this season.
- 3 He _____ second prize after the final.
- 4 She was pleased when she _____ before.

See Language reference on page 1

Tip

Record your vocabulary in a notebook. For example, use words like *win* and *beat* in your vocabulary.

6 Work with a partner. Choose a sport. Tell your partner about it. Use words related to the sport but not the name. Your partner has to guess what sport it is.

PV

7 Make six sentences from the words in the box. Use the example.
She's finding it difficult to put up with the noise.

1 She's finding it difficult to put up with the noise.



Idioms

5 Read these extracts from the conversation. Match the idioms in **bold** with their meanings.

- 1 It's in June – the 7th and 8th of June, ... I'll be going a week before, to do a bit of training and **get myself in shape**.
- 2 ...there are some pretty difficult jumps too, it's not exactly **a walk in the park!**
- 3 And then that whole part of Scotland's really beautiful as well, you know, great scenery and all that, so you can **kill two birds with one stone** – see the race and the Highlands.

- a solve two problems with one action
- b an easy thing to do
- c become physically healthy

Streetwise

stuff

stuff is very common in spoken English. It's used when the speaker doesn't want to explain something in

Anexo 2. Cuestionario

Cuestionario:

1. In your opinion, what is Colloquial language?
2. Are you used to this type of language? Why?
3. In which situations can someone use it? In which ones can't we use it?
4. Could you write some examples of Colloquial English?
5. Do you watch series or films in English?
6. If your answer is yes, do you understand most of the words or expressions they use?
7. Do you think young people are nowadays more used to Informal English thanks to social media and audiovisual platforms?
8. Do you follow English native speakers in social media? Why?
9. Do you think you know more Informal English thanks to social media and platforms like Netflix?
10. Do you use social media to learn English?
11. Would you like to learn more Informal English in class?